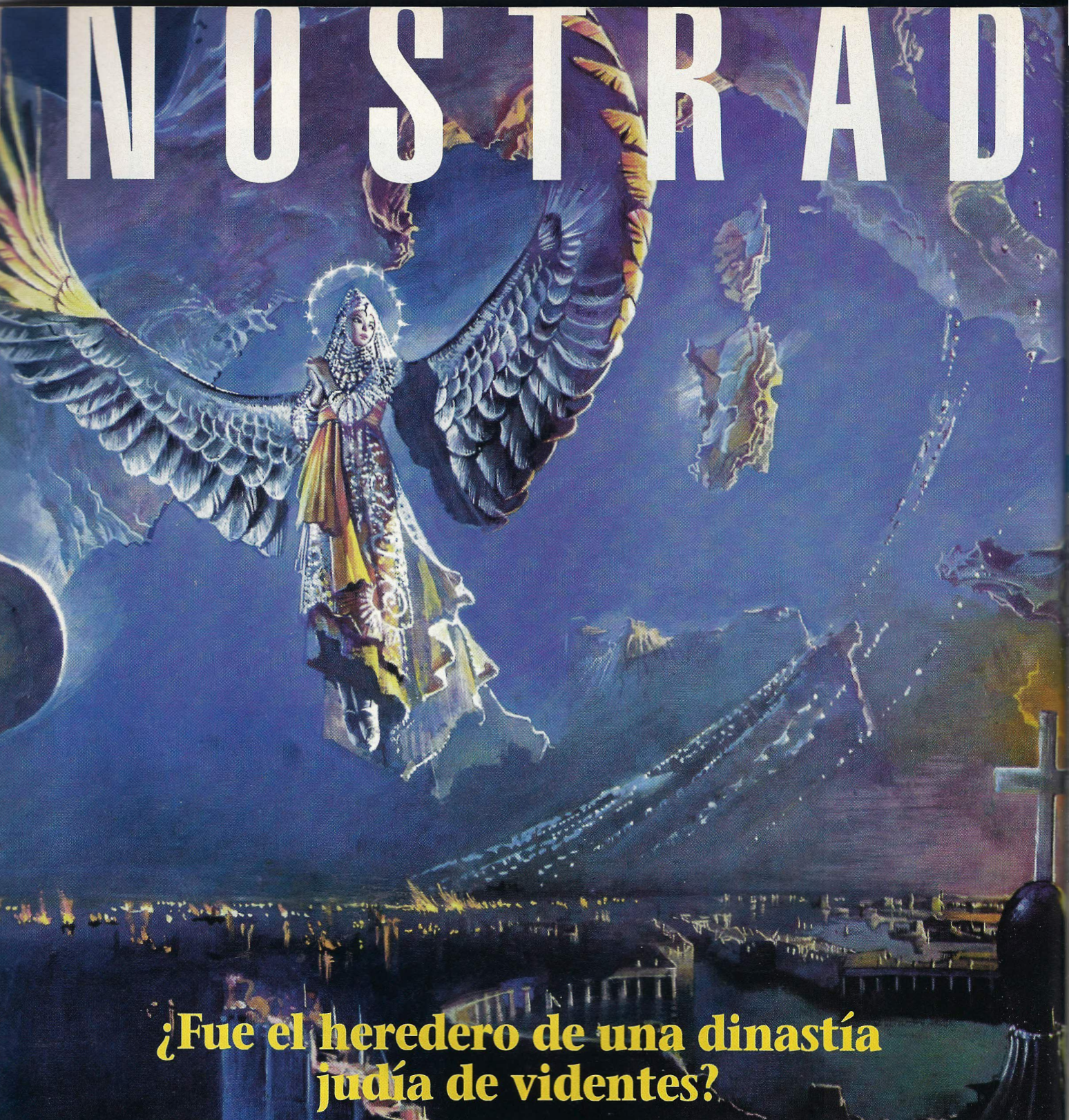


NOSTRAD



**¿Fue el heredero de una dinastía
judía de videntes?**

Vidente, alquimista

Desde su publicación, en el siglo XVI, las enigmáticas profecías de Nostradamus han intrigado a los estudiosos y a muchas personalidades célebres cuyas vidas parecían reflejarse fielmente en la obra del adivino. Médico, cabalista, mago,



Retrato de Nostradamus hecho por su hijo César.

Corre el año 1559 y se ha anunciado el matrimonio de Isabel de Francia con Felipe II de España. Entre los festejos que se celebrarán para festejar el enlace real se prepara un torneo al que acuden caballeros de todo el reino. El propio rey de Francia, Enrique II, quiere participar. Es un deseo al que se oponen numerosos cortesanos, temerosos de las predicciones funestas de algunos astrólogos, como el famoso Nostradamus. En la cuarteta XXXV de la primera *Centuria* podía leerse: «El león joven al viejo vencerá en campo de guerra, en duelo singular. Sin su jaula de oro le sacará los ojos. Dos categorías en una, después morir, de muerte cruel».

El 30 de junio se celebra el encuentro. El rey tiene como rival a un capitán de la guardia escocesa, el joven conde Gabriel de Montgomery, señor de Lorges. Ambos lucen un león en sus escudos. Después de realizar las tres primeras carreras que marca el protocolo, la liza se desarrolla con tan mala fortuna que la lanza del señor de Lorges (el león joven) entra por el ojo del rey (el león viejo), que se había levantado la celada del yelmo (la jaula de oro). Pese a los esfuerzos de los cirujanos, Enrique II muere el 10 de julio entre atroces sufrimientos.

Muchos se acordaron entonces de los textos de Nostradamus. Escritos en un estilo deliberadamente hermético, los *Pronósticos* y *Centurias* de Nostradamus sólo parecen cobrar sentido con el transcurrir de la historia, cuando los acontecimientos ya se han cumplido. ¿Quién era ese hombre, capaz de leer en el futuro como en un libro abierto? ➤

y cronista del futuro

TEXTO: FRANCISCO JAVIER ARRIES

alquimista, astrólogo, consejero de reyes... ¿Quién fue realmente Michel de Nostradamus? ¿Dónde obtuvo su extraña capacidad para conocer los acontecimientos futuros? ¿Formaba parte de una tradición ahora perdida?



Según se deduce de la Biblia, los miembros de la tribu de Isacar, de quienes descendía Nostradamus, tenían una capacidad innata para la videncia

LOS VIDENTES JUDÍOS

Todo en la vida de Nostradamus, incluso sus orígenes, parece obedecer a un plan preconcebido. Su abuelo paterno, Pierre de Nostre Dame, «médico y astrólogo famoso, versado en lenguas hebreas y griegas», según escribió César, el hijo predilecto de Nostradamus, era un judío converso procedente de Italia. El abuelo materno, Jean de Rémy, hijo a su vez de de judíos conversos, era un experto cabalista, matemático, médico y astrólogo del rey René d'Anjou, cuya corte era un importante centro de reunión de esoteristas provenzales relacionados con la tradición de las vírgenes negras (las Dames) y las leyendas griáticas acerca de la llegada de la familia del bíblico Lázaro y de María Magdalena al Mediodía francés. Jean de Rémy descendía, al parecer, de un caballero alemán, Ricardo de Saint-Rémy, cuyo linaje se remontaba a la tribu de Isacar. Curiosamente, de los miembros de esta tribu afirma la Biblia que son «entendidos en los tiempos, y que sabían lo que Israel debía hacer, cuyo dicho seguían todos sus hermanos», en lo que parece una clara alusión a cierta capacidad innata para la videncia que se transmitía hereditariamente en el seno de dicha tribu judía.

UNA TRADICIÓN OCULTA

La nieta de Jean de Rémy, Renée, y el hijo de Pierre de Nostre Dame, Jaume, contrajeron matrimonio y en diciembre de 1503 nació el que sería bautizado como Michel de Nostradamus. El propio Jean de Rémy se encargó de la educación de su bisnieto, quien, en su introducción a las *Centurias*, parece aludir a una especie de tradición oral que le habría transmitido su bisabuelo: «Visto que no es posible dejarte por escrito lo que sería obliterado gracias a los estragos del tiempo: puesto que la palabra hereditaria de la oculta predicción permanecerá recluida en mi estómago». ¡El estómago! Justamente el órgano del cuerpo donde diversas tradiciones, desde las africanas a las amerindias, hacen residir el poder mágico y psíquico.

En el otoño de 1518, el joven Nostradamus viajó hasta Avignon para estudiar humanidades. Sus conocimientos eran de tal magnitud que sus propios compañeros le consideraban como un profesor. Tal como dijo uno de sus discípulos, Jean-Aimé de Chavigny, les enseñó «que la Tierra es redonda como una bola y que el Sol que ven sobre el horizonte ilumina el otro hemisferio».

¡Extraños conocimientos, adquiridos de su bisabuelo, para un muchacho que se adelantaba unos veinte años



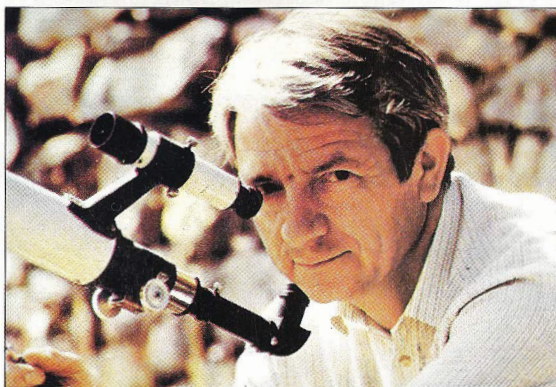
Grabado de Hogenberg que representa el torneo en el que encontró la muerte Enrique II de Francia. Debajo, instrumentos de un astrónomo de la época.

a las teorías del mismo Copérnico!

El 23 de octubre de 1529 encontramos a Nostradamus inscrito en la Universidad de Montpellier, donde continuó su formación y recibió su título de doctor en medicina hacia 1533.

EL HECHIZO ROJO

Nostradamus interrumpió a menudo sus estudios. En 1524, cuando ya era bachiller, una terrible peste se declaró en Provenza. La ruta que siguió el joven Michel fue la de la propia peste: la Provenza, el Languedoc, Aquitania...

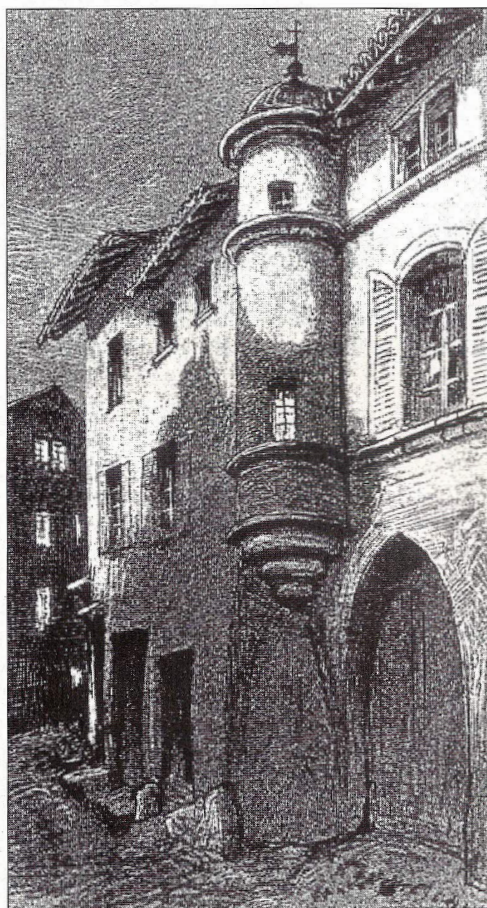


Jean-Charles de Fontbrune, intérprete de las Cuartetas.

LOS DISCÍPULOS DE LUCIFER

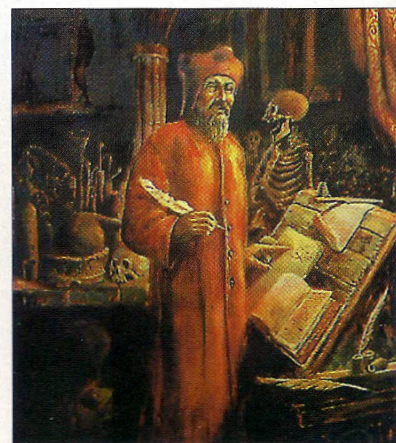


...ne ciné rhespice, du auflut, run hange lincin.
...dem henn Lange finer hauptcut ein.
D. LIX.



La casa natal de Nostradamus en la Rue de Barri, Saint-Rémy, en la región de Provenza.

De ciertos escritos de Nostradamus parece desprenderse que las *Centurias* le fueron reveladas en una suerte de trance extático provocado por la meditación. Según él mismo escribió, veía «como en un espejo, en una especie de visión obnubilada». Este método, diferente en realidad de la inspiración profética, recuerda, por un lado, a ciertas técnicas druídicas, y por otro, a determinadas formas de meditación propias de la Cábala práctica. Todo hace suponer que se trataba de una videncia natural amplificada por técnicas disciplinadas, procedentes de una antiquísima tradición que habría heredado de su bisabuelo y que habría perfeccionado durante su permanencia con Ulrico de Maguncia, autor de una obra visionaria,



El ocultista Ulrico de Maguncia.

Arbor Mirabilis, libro supuestamente escrito «en el nombre de Adonai, Lucifer y Jesús» y «bajo el dictado del Innombrable», una entidad que se apareció al doctor alemán. A Ulrico se le atribuye la creación de una sociedad secreta de increíble poder basada en el más estricto secreto y en la nueva religión que le fuera dictada

por el Innombrable, la *Ekklesia de los katauqués*. Los *katauqués* (iluminados, en griego) negaban el pecado original, afirmando que el único error de Adán fue aspirar a un conocimiento para el que no estaba preparado. Algunos afirman que Nostradamus fue un alto dignatario de la secta y que Ulrico encargó la traducción literal de un original hebreo que contenía un código entendible sólo por los iniciados de cierto grado: las *Centurias*.

Durante cinco años recorrió el país como «práctico giróvago» (médico errante), atendiendo a los enfermos, estudiando las plantas e intercambiando información con los boticarios de los lugares que visitó. También buscó la compañía de alquimistas, astrólogos, cabalistas y talmudistas judíos. Aprendió a elaborar los elixires, tinturas y preparados de la Espagiria, la alquimia de los vegetales, que a menudo combinó con elementos de la alquimia mineral. Nostradamus viajaba a pie, siguiendo al que sería su maestro, un inquietante personaje, el médico alemán Ulrico de Maguncia. Ulrico era además un astrólogo visionario e instruyó a Michel en ciertas artes médicas de carácter más que esotérico.

Ortodoxos o no, los métodos de Ulrico y de su ayudante parecieron causar efecto. Su buena reputación fue la causa de que los ayuntamientos de las ciudades castigadas por la peste requirieran sus servicios. Con tal motivo llegaron a la devastada ciudad de Bordeaux, donde invitaron a los médicos a ➤



Plano medieval de Avignon, donde estudió Nostradamus.



Vista general del palacio papal de Avignon.

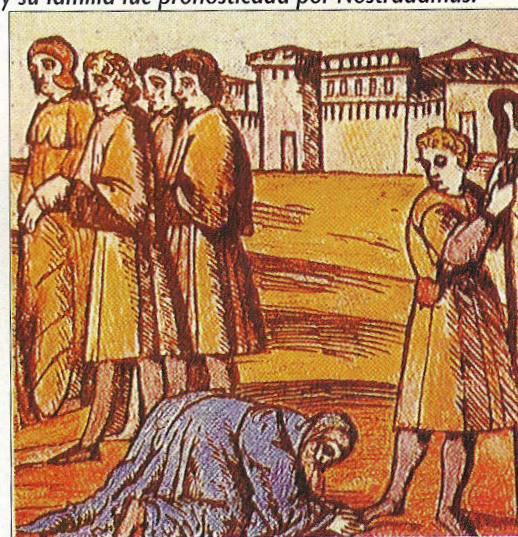


La muerte de Luis XVI y su familia fue pronosticada por Nostradamus.

**Ulrico de
Maguncia
podría haber
encontrado
una vacuna
contra la peste
mediante sus
poderes
visionarios**

una extraña ceremonia que debía tener lugar en una cripta, exactamente al amanecer del día de Navidad. Ulrico les explicó que «el cerebro libera ciertos efluvios que pueden actuar sobre la materia». ¡Toda una lección de parapsicología! Debía pincharse a los enfermos con agujas para que el «pensamiento del médico penetre más eficazmente en ellos». Ulrico trazó cruces con su cuchillo en las espaldas de los presentes, mientras Nostradamus limpiaba las heridas con cierto preparado alquímico. El propósito de este ritual, que se conocía como el «hechizo rojo», era inmunizarlos contra la enfermedad. Se les dio asimismo otro compuesto que debía usarse con los enfermos después de hacerles cortes en las nalgas.

Ambos preparados alquímicos habían sido elaborados con la sangre de las ratas, transmisoras de la enfermedad, y de otros animales apestados. Los cortes, el uso de agujas y el empleo de la sangre de animales infectados recuerdan a nuestros modernos procesos de vacunación. Cabe preguntarse si Ulrico de Maguncia no habría encontrado una vacuna contra la peste. ¿Pudo haberlo conseguido por medio de su poder visionario? ¿Acaso estaba emulando



En Italia, Nostradamus encontró a un pobre monje que cuidaba cerdos y se postró ante él. Años después, el monje se convirtió en el Papa Sixto V.



Nostradamus según un dibujo francés de 1790.

los procedimientos que había «visto» practicar a sus colegas profesionales del futuro?

LA INQUISICIÓN CONTRA NOSTRADAMUS

El caso es que, al lado de Ulrico, Nostradamus incrementó sobremedida sus conocimientos químicos y botánicos. Buena parte de los preparados que Nostradamus aprendió a elaborar, y otros diseñados por él mismo, los recopiló posteriormente en algunas de sus obras alquímicas, medicinales y culinarias. Con uno de sus preparados reconfortó a Phillippe Villiers de l'Isle-Adam, el gran maestro de la orden de los hospitalarios, los herederos del Temple —¿un encuentro casual?—, que acababan de perder Rodas frente a los turcos.

Nostradamus llegó a la ciudad de Agen, donde entabló amistad con uno de los personajes más célebres del humanismo italiano, Julio Cesar Scagliar, discípulo del médico y alquimista Paracelso, con quien le unió una amistad que duró años. Nostradamus se integró, de la mano de Scagliar, en la vida de Agen, se casó y tuvo hijos.

La ciudad de Agen reunía en aquel momento a una buena cantidad de pensadores e intelectuales humanistas. Nostradamus conoció allí a personajes ilustres y a numerosos intelectuales agustinos y dominicos venidos de Italia. Pero este clima de intelectualidad no dejaba de ser peligroso. Los reformadores franceses, seguidores de Lutero y de Calvino, presionaban desde Suiza para llevar la reforma religiosa a Francia. Los círculos humanistas, empeñados en redescubrir la cultura pagana, eran sospechosos a los ojos de los inquisidores. La situación era tal que, en las proximidades, los pocos cátaros y valdenses que habían sobrevivido en la

Según una anécdota recogida por Paul Sédit, Nostradamus empleó en alguna ocasión ciertas ceremonias para provocar la visión. En 1560 habría llevado a cabo un ritual de adivinación para Catalina de Médici, empleando como espejo mágico una placa de acero sobre la que habría inscrito con sangre de paloma, el animal de Venus, los nombres de Jehová, Elohim, Mettatron y Adonay. Tras una invocación al ángel Anaël, llevó a cabo incensaciones con azafrán y trazó cruces sobre su pecho y el espejo. Esta operación se habría repetido durante cuarenta y cinco noches, al cabo de las cuales el ángel habría aparecido en la superficie del espejo en forma de un hermoso niño rubio. En la medianoche del día siguiente permi-



El ritual de adivinación que hizo para la reina.

tió entrar a la reina en la cámara. Nostradamus habría dibujado en el suelo, con una cruz bendita de madera carbonizada, un doble círculo, según lo descrito en el *Grimorio del Papa Honorio*. Tras las invocaciones de rigor, Catalina habría visto sobre el espejo tres figuras que iban tomando forma paulatinamente. Reconoció en ellas a sus tres hijos. Al fondo distinguió una sala. El infante Francisco dio una vuelta a la estancia; Carlos dio catorce vueltas; Enrique, quince. De repente, apareció el joven

Enrique de Borbón, quien dio veintiuna vueltas. Nostradamus interpretó la visión para la reina: los tres infantes reinarían en Francia hasta su muerte tantos años como vueltas habían dado en la visión, sucediéndose unos a otros. El último sería asesinado, acabando así la dinastía de los Valois. Le sucedería Enrique de Borbón. Ésto fue lo que ocurrió realmente.

tierra natal de Nostradamus a la masacre de Simón de Montfort, eran perseguidos de nuevo y se les obligaba a abandonar sus casas y a convertirse.

1538 fue un mal año para Nostradamus. Su mujer y sus hijos murieron en un breve lapso de tiempo. Scagliar y muchas otras personalidades de Agen fueron reclamados por los jueces. Él mismo, pese a aborrecer a los reformados y ser un católico convencido,

fue requerido por los inquisidores de Tolosa. La opción más juiciosa era huir. Fue el comienzo de un largo exilio que le llevó hacia las Landas, pasando por lugares como Carcassonne, Narbonne, Valence, Vienne, Bar-le-Duc...

EL SENDERO DE LA INICIACIÓN

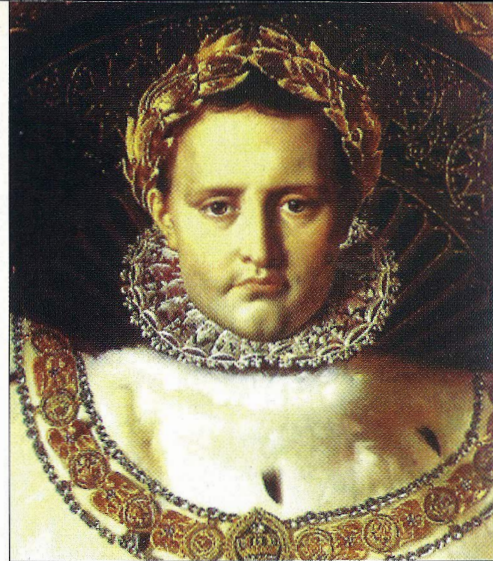
«Casualmente» siguió el camino de los peregrinos medievales que se dirigían hacia Santiago de Com- ➤



Nostradamus se arrodilló ante un pobre monje que luego, en 1585, fue Papa bajo el nombre de Sixto V

postela. Sus viajes le llevaron también a Italia, donde, en su camino, encontró a un pobre monje dedicado al cuidado de unos cerdos. Para sorpresa de sus compañeros, y del propio monje, Nostradamus se arrodilló ante él. Cuando le preguntaron sobre tan extraña actitud, les respondió: «Debo someterme y doblar la rodilla ante Su Santidad». Aquel joven monje sería elegido Papa en 1585 con el nombre de Sixto V.

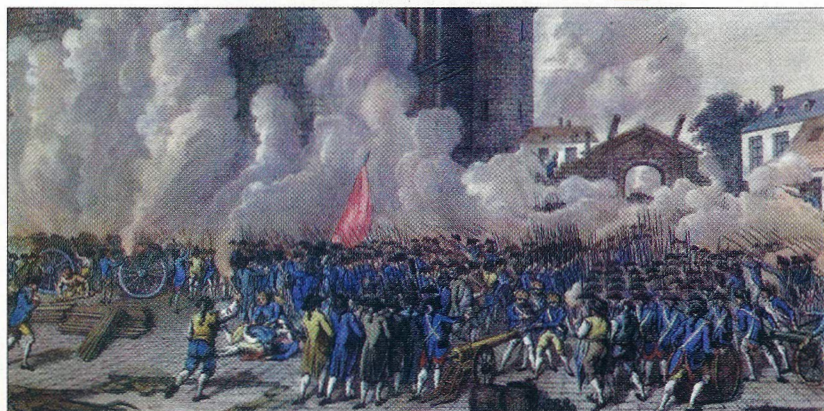
Las siguientes etapas del viaje de Nostradamus le llevaron a Milán, Padua, Verona, Ferrara, Florencia, Roma... En Turín causó tal impresión que después de su muerte colocaron una placa en la casa donde se alojó. Durante su exilio, Nostradamus empezó a ser reconocido como un prestigioso adivino y clarividente. Pero resulta curioso que escogiera lugares con enclaves cistercienses y templarios, emplaza-



Napoleón: «Jamás hubo un rayo tan temible».

Profecías cumplidas

Desde que Nostradamus publicara las *Centurias* en 1555, muchos investigadores han tratado de penetrar en sus significados. La obra de Nostradamus está llena de dificultades y las famosas cuartetas que componen las *Centurias* no siguen un orden cronológico. Están escritas en un estilo deliberadamente oscuro en el que se usan anagramas, se mezclan vocablos de diferentes idiomas y se emplea un simbolismo abstruso y complejo. Pese a todo, poseemos algunas claves. Nostradamus empleaba una especie de «bestiario profético» que identifica, sin lugar a dudas, a determinadas naciones: el gallo representa a Francia, el león a Inglaterra, la barca a la Iglesia... Algunas cuartetas han sido interpretadas de muy diferentes formas por los investigadores. Otras, sin embargo, resultan tan precisas que prácticamente



La Toma de la Bastilla, que tuvo lugar el 14 de julio de 1789.

todos están de acuerdo en su significado:

EL COMLOT DE LA PÓLVORA

«Treinta de Londres en secreto se conjurarán, contra su rey, sobre el puente la empresa: Catarán fatalidades y la muerte, él, un rey elegido rubio, nativo de Frisia» (*Centurias*.IV,89). En 1604, treinta conspiradores católicos intentaron acabar con la vida de Jaime I de Inglaterra colocando barriles de pólvora bajo una estancia del palacio de Westminster. El complot fue descubierto y los conspiradores

fueron torturados y descuartizados. La última línea de la cuarteta encaja con la entronización de Guillermo de Orange, un noble rubio de Holanda (Frisia), elegido como rey por los protestantes, descontentos con Jaime II.

LA GUERRA CIVIL INGLESA

«Más un carnicero que un rey en Inglaterra nacido en oscuro lugar, a la fuerza conseguirá el imperio...» (*C.VIII*,77). En el siglo XVII, Oliver Cromwell, un parlamentario inglés de «oscuro» linaje, perteneciente al movi-

miento puritano, Oliver Cromwell, derrocó a Carlos I de Inglaterra, promoviendo la guerra civil y alzándose con el poder como Lord Protector de Inglaterra.

«La fortaleza junto al Támesis caerá en aquel entonces, el rey dentro encerrado, junto al puente será visto en camisa uno antes muerto, luego dentro del fuerte parapetado» (*C.VIII*,37). Durante el transcurso de la guerra civil inglesa, el rey fue hecho prisionero y llevado al castillo de Windsor, que había caído en manos de los seguidores de

Cromwell. Su ejecución pública tuvo lugar en Londres. Antes de morir, el rey pidió dos camisas para evitar que los temblores debidos al frío fueran confundidos con gestos de miedo.

EL IMPERIO BRITÁNICO

«El gran Imperio será para Inglaterra, el pompotam de más de trescientos años: grandes ejércitos pasarán por tierra y mar. Por ello no estarán muy contentos los lusitanos» (*C.X*,100). Efectivamente, desde el ascenso al trono de Isabel I hasta la muerte de la reina Victoria en 1901, Inglaterra se convirtió en un imperio que duró tres siglos y que llegó a gobernar a casi un cuarto de la población mundial. Sus ejércitos cruzaron el mar hacia numerosas tierras en todos los continentes, convirtiéndose en una potencia naval que eclipsó a la poderosísima flota portuguesa (lusitana).

mientos drúidicos y merovingios, lugares que suelen delatar la presencia de fuerzas telúricas circulando por determinadas vías subterráneas, en lo que bien podría denominarse la red nerviosa del planeta. Incluso pareció poseer cierta sensibilidad geobiológica, cierto sentido radiestésico que le llevó a afirmar que en tal o cual lugar, bajo el suelo, se escondía un tesoro o un castro galorromano. ¿Recorría Nostradamus un camino iniciático? Sea como fuere, acabó de nuevo en Provenza, la tierra mágica de su nacimiento, desde la que le llamaron una vez más para que ayudara a combatir la peste y donde terminó asentándose definitivamente.

LA REVOLUCIÓN FRANCESA

«Concluido el parto el marido será mitrado, de nuevo el conflicto pasará sobre la teja. Por quinientos un traidor será titulado, Narbona y Saulce contarán los galones de aceite» (C.IX,34). Los reyes de Francia fueron apresados en Varennes gracias a un procurador llamado Saulce, cuya familia comerciaba con aceite. El descontento por la conducta del rey provocó la irrupción de unos quinientos federales marseleses en el palacio de las Tullerías, cuya traducción literal es «tejar, lugar donde se fabrican las tejas», donde obligaron a Luis XVI a colocarse el gorro «rojo de la libertad», cuya forma puede recordar a la de una mitra. El ministro de la guerra, el conde de Narbona, cuya fidelidad al monarca dejaba bastante que desear, fue sustituido por uno de los revolucionarios.

NAPOLÉON BONAPARTE

Muchas son las cuar-



Juan Pablo I, a quien podría referirse Nostradamus cuando habla de un papa asesinado, con su sucesor, Wojtila. Abajo, Francisco Franco.

tetas que parecen dedicadas a Napoleón. He aquí una de las más significativas: «Con nombre que nunca llevó un rey galo, jamás hubo un rayo tan temible, temblando Italia, España

EL HIJO DE LAS ESTRELLAS

En 1547, Nostradamus fijó su residencia en la pequeña ciudad de Salon-de-Crauy, donde se casó con Anne Ponsard. Con ella vivió en una casa de dos plantas que aún hoy puede visitarse en la calle que lleva su nombre. En el sótano montó su laboratorio alquímico, donde elaboraba sus preparados, incluidas ciertas pociones de belleza e higiene personal. Metido de lleno en el hermetismo, releyó el *Poimandres*, atribuido a Hermes Trismegisto, tradujo los *Jeroglíficos de Horus-Apolo* y estudió el *Apocalipsis de Lucifer* que le había dejado su antiguo maestro, Ulrico de Maguncia.

El primer piso lo convirtió ➤

por el hambre vadearán ríos, gran parte del campamento en contra de Hister estará en caja de hierro al grande hará arrastrar, cuando nada observe ningún hijo de Germania» (C.II,24). Ister era el nombre con el que la antigüedad clásica conoció al Danubio. Pero casi todos los especialistas identifican este nombre con Hitler, cuyas tropas atravesaron los ríos que limitan a Alemania.

«Trasladará a la gran Germania, el Brabante, Flandes, Gante, Brujas y Bolonia, en la tregua santa, el gran duque de Armenia, asaltará Viena y Colonia» (C.V,94). Esta cuarteta parece aludir a la expansión alemana. La tregua santa bien podría ser el pacto de no agresión firmado entre Hitler y Stalin (el gran duque de Armenia). Hitler se identificó a sí mismo en las Cuartetas y su ministro de propaganda, Goebbels, las falsificó a su favor, esparciéndolas desde aviones sobre toda Europa.

MUERTE DE JUAN PABLO I

«Aquél que se cubrirá con la gran capa será inducido a acomodarse: los doce rojos vendrán a ensuciar los manteles bajo asesinato, un asesinato llegará a perpetrarse» (C.IV,11). La gran capa es el símbolo que usa Nostradamus para representar a los Papas. Juan Pablo I murió en extrañas circunstancias tras cenar con sus cardenales (los doce rojos).

FRANCO Y LA GUERRA ESPAÑOLA

«De Castel Franco saldrá la asamblea. El embajador, no grato, producirá un cisma: los de Riviera estarán alborotados y a los del gran golfo denegarán la entrada». Franco lideró el alzamiento (cisma) del que surgió el bloque nacional, uno de cuyos ideólogos era J. A. Primo de Rivera, fundador de la Falange. El final del texto aludiría a la infructuosa reunión en que Hitler intentó que Franco dejara pasar a sus tropas hacia el estrecho de Gibraltar.

y los ingleses, muy atento con mujeres extranjeras» (C.IV,54). Napoleón, que puso en jaque a las naciones europeas, tenía un nombre que ningún rey francés llevó antes. Curiosamente, las mujeres importantes de Napoleón fueron todas extranjeras.

ADOLF HITLER Y LA II GUERRA MUNDIAL

«Bestias enfurecidas

Profetizó que los tres hijos de los reyes de Francia llevarían la corona, y así ocurrió

en observatorio astrológico. Allí, entre los múltiples instrumentos de su ciencia (esferas armilares, astrolabios, etcétera) y sus libros de maestros ocultistas hizo sus observaciones, que más tarde transcribió en forma de *Presagios* y *Almanaques*. Estos últimos los empezó a publicar en 1550, con las predicciones astrológicas del año. Allí experimentó las oscuras revelaciones que publicaría, a partir de 1555, con el nombre de *Centurias*.

Su fama como astrólogo sobrepasó las fronteras de Francia. Desde Salomón levantó la carta de ciertas personalidades europeas, incluida la de un tal Rosembergerus, que bien podría ser Peter Wok de Rozmberk, o su hermano Villem, anfitrión del mago inglés John Dee durante su estancia en Trebona (AÑO/CERO, 97). Ambos hermanos eran mecenas y estudiosos de alquimistas, magos y hermetistas de

toda Europa, y estaban involucrados en los círculos asociados al posterior surgimiento del movimiento rosacruz.

La influencia de Nostradamus llegó hasta la misma corte. Al día siguiente de la publicación de las *Centurias*, la reina Catalina de Médici, protectora de magos y astrólogos, que conocía ya sus *Almanaques*, le invitó a ir a París, donde fue recibido por el rey Enrique II. Allí llevó a cabo predicciones para los tres hijos de los reyes y profetizó que los tres llevarían la corona de Francia. Y así ocurrió.

EL ANUNCIO DE SU MUERTE

En 1564, Nostradamus y su familia recibieron la visita del nuevo rey, el joven Carlos IX, y de la reina madre, Catalina de Médici, su amiga y protectora. Levantó para ella el horóscopo de su hijo Alejandro

Lo que ha de venir

A la hora de interpretar las predicciones de Nostradamus para el futuro, las complicaciones se agravan. El estilo de las *Centurias* es tan oscuro que los hechos anunciados en ellas sólo cobran significado cuando los acontecimientos ya han ocurrido. Desde que en 1981 Jean Charles de Fontbrune publicara sus primeros análisis de las cuartetos, muchos autores han dado sus propias interpretaciones, sosteniendo entre ellos polémicas y discusiones. La obra de Fontbrune y de otros autores, en lo que respecta a los acontecimientos inmediatos a la publicación de sus libros, se ha mostrado poco eficaz. No obstante, unas pocas cuartetos son lo bastante claras como para poder interpretarlas con menor margen de error.

TERREMOTOS

«El Sol a veinte grados de Tauro muy fuerte la tierra tem-

blará. El gran teatro atestado se derrumbará. El aire en cielo y tierra se oscurecerá y trastornará. Entonces Dios y sus santos navegarán entre los infieles» (C.IX,83). Conocemos la fecha, aunque no el año. La referencia astrológica marca el 10 de mayo. Cuando el desastre ocurra, un famoso teatro de una importante ciudad, repleto de gente, se derrumbará a causa del seísmo.



Según Nostradamus la invasión islámica de Europa comenzaría por España.

EPIDEMIAS Y PLAGAS

«Llanura Ausonia fértil, espaciosa, producirá tábanos y tantos saltamontes, claridad solar se hará neblinosa, roer toda la gran peste que vendrá de ellas» (C.IV,48). Una enfermedad se extenderá debido a una plaga de insectos. Ausonia es el antiguo nombre de Italia y la llanura fértil no sería otra que la del río Po, cuyos cultivos se verán asolados por la plaga. «Paterna escu-

chará el griterio de Sicilia, todos los preparativos del golfo de Trieste, que se oírán hasta en la Trinacria, y muchas velas huirán, huirán de la terrible peste» (C.VIII,84). Muchos autores han identificado la epidemia de la que habla esta cuarteta con el sida, del que supuestamente también daría cuenta esta otra: «En el puerto de Agde tres naves entrarán trayendo contagio, no de fe, sino de pestilencia...» (C. VIII,21).

INUNDACIONES Y CAMBIO CLIMÁTICO

«La Gran Bretaña llegará por mares a ser inundada a gran escala» (C.III,70). La cuarteta habla por sí misma. Una inundación generalizada se abatirá sobre la costa británica. Quizá pueda deberse al actual recalentamiento de la atmósfera terrestre. «Jardín del mundo junto a ciudad nueva. En el camino de las montañas socavadas: será cogido y sumergi-

do en la cuba. Bebiendo a la fuerza aguas con azufre envenenadas» (C.X,49).

La mayoría de los autores coinciden en que la «ciudad nueva» es Nueva York y que los jardines son el Garden State de New Jersey.

EL ISLAM INVADE ESPAÑA

«En la región de la Arabia feliz nacerá un poderoso rey mahometano que humillará España, conquistará Granada y luego por mar a la gente de Liguria» (C.V,55).

España sería uno de los puentes de acceso a Europa de una futura invasión musulmana. «Saturno y Marte en Leo, España cautiva, por jefe líbico en un conflicto atrapada...» (C.V,14).

Muchas cuartetos hablan de esta futura invasión que comenzaría por el estrecho y se extendería por todo el Mediterráneo: «De Oriente vendrá el corazón púnico atacando a Hadria y a los herederos de Rómulo.

y examinó a su otro hijo, el joven Enrique de Navarra. Nostradamus fue ampliamente recompensado por sus servicios. El monarca le concedió el título de médico y consejero del rey.

Pero Nostradamus era ya un anciano mermado por la gota. Sabía que le quedaba poco tiempo de vida. Parece incluso que predijo su propia muerte. El 17 de junio de 1565 hizo venir al notario y dictó su testamento. El 1 de julio le pronosticó a su joven discípulo y biógrafo, Jean-Aimé de Chavigny: «No me verás con vida cuando se levante el Sol». En efecto, hacia las 3 de la mañana, falleció el mago de Salon. Es posible que con él desapareciera lo que parece haber sido una tradición mágica y esotérica centrada en la videncia y en la adivinación, que, transmitida entre los miembros de la tribu judía de Isacar, podría haber estado conectada a la potente corrien-

te cabalística medieval italiana y provenzal. A esta tradición quizá perteneció su bisabuelo, de quien podría haber heredado los extraños libros de magia, nunca publicados, que hizo quemar, según él mismo refiere. Nostradamus se llevó el secreto a la tumba. O quizá no. Tal vez la clave se encuentre repartida en su testamento y las *Centurias*.

Más información en:

Las nuevas profecías de Nostradamus hasta el año 2025. Jean-Charles de Fontbrune.

Ediciones Martínez Roca. Barcelona, 1996.

Nostradamus. His life and predictions. Susan Capel. Studio Editions. Londres, 1995.

La vie de Nostradamus. Louis Schlosser. Editions Pierre Belfond. Paris, 1985.



Las inundaciones y el cambio climático precederían al fin de los tiempos.

Acompañado de la flota de Libia temblará Malta y las islas cercanas». Las menciones a Libia y al «corazón púnico» aluden al origen de la invasión. Hadria es España. La invasión afectará a Malta y a Italia (los herederos de Rómulo).

UNA SEGUNDA RECONQUISTA

«Con gran furia el rey Romano Belga vencerá por bárbara falange, furor imparable expulsará a la

gente líbica desde Panonia hasta el ara de Hércules» (C.V,13.). Un personaje o fuerza europea, representado por el rey romano (cristiano) belga, haría retroceder al invasor desde Hungría (Panonia) hasta el estrecho de Gibraltar (el ara de Hércules).

EL ÚLTIMO PAPA

«El Prelado real se hallará muy debilitado, gran flujo de sangre saldrá por su boca, el reino Anglico por reino respirado

largo tiempo muerto-vivo en Túnez como cepa» (C.X,64). Muchos especialistas identifican a este Papa enfermo, posiblemente por una afección respiratoria, con el sucesor de Wojtyła, el que lleva el lema *De Gloria Olivae* en la profecía de san Malaquías. A éste le sucederá Pedro Romano, posiblemente un astuto y hábil jesuita, según interpretan muchos esta cuarteta: «... en el primer día del año habrá

elección de uno gris y negro salido de la Compañía, nadie fue nunca tan astuto como él» (C.X,91).

EL ANTICRISTO

«El año novecientos noventa y nueve y siete meses, del cielo llegará un gran Rey de espanto: Resucitará el gran Rey de Angolmois, antes y después Marte reinará en buena dicha» (C.X,72). Nostradamus habla de tres anticristos en su obra. El primero ha sido identificado con Napoleón; el segundo, con Hitler. El tercero y último es el del Apocalipsis. La referencia a Marte en la cuarteta designa su reino como uno de guerras perpetuas.

«El anticristo tercero será pronto aniquilado, veintisiete años habrá durado su guerra, los herejes muertos, los cautivos exiliados, sangre de cuerpos humanos enrojecerá el agua y salpicará la tierra» (C.VIII,77). Según Fontbrune, la guerra del tercer anticristo durará veintisiete años, tras los cuales será aniquilado, en el 2027.

HAMBRUNAS

«El hambre atroz que presiento llegar, en principio esporádica y luego universal, será tan cruel y larga que llegará a arrancarse la raíz del leño y al niño del pecho materno» (C.I,47). La hambruna de la que habla esta cuarteta comenzaría en una región del planeta para extenderse después a todos los continentes.

EL FIN DEL MUNDO

«Durante el paso de la estrella de cabellera aparente... Heridas del cielo, paz, tierra temblante y entre el Po y el Tiber, una serpiente en sus orillas» (C.II,43). Esta cuarteta parece hablar de una catástrofe que involucra a un cometa. «Veréis tarde o temprano producirse gran cambio, horrores extremos y venganzas: que si la Luna es conducida por su ángel, el cielo se acerca a las inclinaciones» (C.I,56). Más referencias a un enorme cataclismo que presagia el fin de los tiempos y que involucra a nuestro satélite. ¿Una colisión con un asteroide?